D. José Antonio Albacea

Autógrafo.

Indice.

Elogio

de la Concepcion Inmaculada

de Maria Santisima

Leido en la Academia

de Letras Humanas de Sevda.

por

Dn. José Antonio Maldacea

nombrado pa. este fin por el

dho Cuerpo, segun ordenan sus estatutos.

Registrad. lib. de obr. academic. fol. 7. nº 38.

Sapientia edificavit sibi domum.

Prob. Cap. 9 v. 1

Labróse casa la Sabiduria.

Esta conforme a los estatutos de la Academia. Sev.ª Diciemb.e 12/94

Soler

C.r

Sino hai lengua de Angel, ni de hombre
q.e pueda dignamente celebrar la
n man- concepcion +de la Madre del Verbo
a Encarnado Maria siempre Virgẽ
y Soberana de Angeles, y de Hom-
bres; cual elogio, ni Panejirico g.
penais de mi rudeza, de mi mu
dez, de mi ningun espiritu sobre
semejante proposito, por mas, que
esfuerze, y estire yo mi talento, a-
mados, y eruditos condiscipulos, y
Academicos.

Si digo, q.e Maria en su

Concepcion es hermosa toda, y sin
el lunar mas minimo de pecado;
es poco decir ciertamente. Si digo,
q.e es graciosa como el Alba, linda
como la Luna, sola como el Sol,
espantable como exercito en or-
den de batalla; aunq.e es, como
veis, mucho decir; respeto de la
persona dignisima, que elogia-
mos, es poco, es nada ciertamente:
ni encuentro yo en cielo, ni tier-
ra otro digno Panegirista de la
sin exemplar Concepcion de es-
ta rarisima Criatura, q.e su
Criador, que tal la formó pa-

ra bien, amparo, y refugio de
nuestra incomparable miseria.

Portanto siendo

la Sra misma, bajo del amabili-
simo titulo de Concepcion, la pro-
tectora de nuestra Academia
aquien pr el mismo caso debemos
recurrir, como à templo suyo
dignisimo, donde siempre oie, à
el qe ael se acoje; dexandome
de preambulos, y circunloquios
esteriles; boi àproponeros à
nuestra gran Madre, y Ma
estra en su Concepcion, como

casa, o templo de asilo, à donde
debemos recurrir por verda-
dera Sabiduria, como Estudi-
antes Theologos, seguros de que
nonos separarà de escuchar, ob-
teniendonos del Altissimo, nosolo
el saber, sino es el bien saber,
nosolo la ciensia, sino la virtud:
en una palabra, la Theologi-
a, la santidad, y la Gloria be-
amoslo pues con el favor de
la S.na

Hasido el orden regular
dela Providencia annunciar desde si-

stos mui apartados las obras más
gloriosas, que el braso omnipotente
ha de obrar p.r el hombre en al-
gun dia. Despues de haverle Dios
constituido el objeto de sus amorosos
designios bajo una discreta sucesi-
on de tiempos, y circunstancias, se
los significo p.r muchas, y extraor-
dinarias maneras, q.e encendiendo-
lo en ardientes aficiones, lo hisiesen
varon de viro, è impasiente descojer
q.e ntro. amante Dios hallase un sa
bio pretexto p.a abreviar el tiempo
de sus misericordias. Todos los acae
cimientos, q.e forman la historia
desde el principio del tiempo hasta
la feliz epoca del Baptista en q.e

cesaron los Profetas, y la Ley, pueden llamarse unas figuras pateticas de la retorica divina, pomposo lenguage de una eloquencia celestial, ó un enlase maravilloso de geroglificos, y cifras, con q.e Dios expresara con alguna reserva sus beneficios ó iras sobre nosotros.

Apenas sale Adan de sus manos, quando le admite a su consejo p.a comunicarle un pasmoso misterio en la formasion de la muger. La contraria suerte de los dos hijos de Abrahan figuran el afortunado, y desgraciado suceso de los dos pueblos escogidos, y p.r no sus-

perderos mas, la prodigiosa libertad
de Israel, las aguas tantas veses di-
vididas p.a franquearle el paso, y
reunidas p.a sofocar sus enemigos,
la proteccion de una nube miste-
riosa, la lluvia portentosa de un
alimento celestial, la completa der
rota de los Amalecitas, y demas con-
trarios, la eleccion legal de los man
janes, y beridas, la consagracion de
cientos dias, los sabados, las neome-
nias, la exactitud de unas leyes, q.e
descendian hasta lamas prolixa
policia no tubieron solo p.r objeto el
arreglo politico de una nacion; me-
jor pueden desirse unos ensayos, en
q.e el gran Monarca del Universo

hasia pruebas de su poder p.a em-
plearlo despues en las obras de la
gracia, un tosco diseño de su con-
ducta con la espiritual Israel,
ò unas representaciones agrada-
bles, con q.e un Dios enamorado entre-
tenia los impulsos de su amor
mientras no llega tiempo, q.e no de-
bia su Providencia suave accelerar
Quando penssaria el hombre en
los desvarios desatinados de su ima
ginacion desvaratada, q.e las deli-
cias de todo un Dios! estaban en el
cifradas, y q.e ntra. esforsada, è in-
comparable heroina, cuyo refugio, y
asilo es uno delos maiores beneficii-
os, q.e agradese la Yglesia, ntra. dul-

ce, y amable Maria se conserve alos
hombres p.a su consuelo sin un a-
nuncio magnifico correspondiente a
su grandeza? Es el hombre mui
tosco: siempre arrastrando p.r la
tierra, tiene una vista mui grose-
ra p.a descubrir con perspicasia
los primores delos beneficios Divi-
nos, y p.r q.e nose envilescan en su
ojos, y las mire con indiferencia;
quando no con menosprecio les ma
nifiesta Dios el apresio p.r un apara
to de oraculos, y de figuras el apre
cio, q.e merecen en su estimacion. L
reparadora del mundo, la autora
dela nueba perfecion no podia

simbolisanse en menos, q.e la naturale-
za entera, p.r q.e es chania, en sinten
cia de S.n Epifanio el misterio del
cielo, y de la tierra: En la tierra s.
dise un autor recomendable se
significa la solidez profunda de su
humildad, en el mar la vasta ex-
tencion de su caridad, en los cielos
la desmedida, y sublime altura
de su contemplacion, en el sol la
claridad de su inteligencia, en la
luna la blancura de su puresa,
en las constelaciones su gracia de
varias formas, y en ese consentado
orden de luces, q.e nos rodean; re-
suelven sobre nosotros todo el vistoso
adorno de sus virtudes. Las cri-

otunas todas se ponian a su modo, e
contribuian p.r su parte à componer
un completo simbolo de su segunda
criadora. Pero mas a ntro. propo-
sito encuentro yo en aquel famoso
templo de Salomon una figura de
maria, en q.e se expresa de una
sola vista las calidades de su pro-
teccion con q.e faboresse al hombre
A! En vano se jacta el supersticioso
Judio con un sumptoso edificio
q.e formado p.r un diseño trasado
p.r el mismo Dios, con un Templo
magnifico, q.e sobre puja en rique-
sas, y elegancia las maravillas del
mundo, con la presidencia ma
gestuosa de un Dios, q.e con su

familiaridad le engrandese entre
las naciones del mundo. Engreido
con la extension hermosura de su
fabrica, desprecia todo el q.e no es Judi-
o, ignorante, q.e en esomismo dexe
su gloria â otra Jerusalem, otra
Israel, otro pueblo mas dichoso p.a
tener su gloria, su alegria, y su
honra en otro templo tanto mas
apreciable, q.e el antiguo, q.to el
merito mayor del prim.o era ser
un emblema del segundo. Este
es el animado templo de Nrã.
Abogada, y su Dre Maria. Tem-
plo p.a cuya construccion se pre-
pararon no sumas considera-

bles de dinero; sino tesoros de gracias
de virtudes heroicas, de dones sobrena-
turales, de singularisimos privilegi-
os, templo de cuya obra cuidaron
niados vel todos los[+], q.e es mayor, q.e Salomon,
templo no fabricado p.r un homb.e
sino p.r la Sabiduria infinita, tem-
plo donde no ardia fuego materi-
al en q.e se quemavan insiensos de ora-
ciones, q.e llegan hasta el, sino una
caridad siempre activa, templo donde
no se guardaban los panes de pro-
posicion, sino el pan vivo, q.e bajo
del cielo, donde no se conservan las
tablas de la ley; sino la palabra
substancial del P.dre ni se venera

ma sangre de Animales, sino don-
de empezo a ofrecerse el Cordero de
Dios, templo à donde Dios baxo no
en nube, sino en claridad, no en
figura; sino en realidad, y templo
finalm.te elegido en residencia, y
santificado p.r Dios p.a su trono
en donde sentarse, y conservar
quanto se le pida. Dexe pues el Ju-
dio el hinchado, y orgulloso mote
de su vanidad, y clamemos nosotros
llenos de alborozo, y pasmo. templo
del S.or templo del S.or templo del
S.or p.r q.e siendo Maria el tem-
plo en q.e Dios personalm.te habita,
es un templo donde siempre oye

y un templo donde siempre pin-
dona.

Como los altos fines de ntro
Dios han sido hacer al hombre
bienabenturnado comunicandose
ael, escogio los medios mas sensi-
bles al corazon, como venas p.r
donde filtrarse en los secretos
senos del alma este oseano de
Bondad. igual es en la Justicia, y
la misericordia; p.o si solo con a-
quella sehubiera dado á cono-
ser, le jusgaria el hombre p.r
un soberano violento, q.e con
mano armada lo rendia asu

obediencia, y mientras, q.e el mordia las cadenas, q.e lo sujetaban estaua Dios mal satisfecho de subditos descontentos, ni lograba el decreo, q.e buscò juntando un pueblo p.a su patrimonio. Por eso combidandolos à q.e hagan esperiencia de la suabidad de su yugo los aprisiona con unas cadenas mas fuertes, y ligeras, q.e besan, y se ciñen ellos mismos, quales son las cadenas de Adan, lazos de caridad asiqualquiera parte, q.e ~~se mire~~ el hombre se considera, deria centellear la misericordia; p.o como el pecado in-

habilito su vista, Dios se la pone pal-
pable, destinando p.a ostentacion
de este atributo ciertos lugares don-
de derraman à manos llenas sus
beneficios, y pareciendole poco, si
los dispensaba con libertad se com-
promete la misma independen-
cia, Que asombro! a conceder g.
alli se pida. Tal era el famoso
templo, de q.e he hablado, los innu-
merables, q.e lebanta la Yglesia;
pero con q.e superiores bentajas
puede fundar un derecho, con
q.e reconvenir al mismo Dios!

sobre el infalible fruto de su
oracion el q.e se acoje ala aras
del Templo vivo de la Trinidad
Beatissima la Virgen Maria?

Si repugna-

is vtra. deferencia seguidme los
pasos en un ligero cotejo, q.e hare
entre la intersecion de Jesu-Chris-
to, y la de su M.dre A la persona
del Salvador digna de reveren-
cia atribuye el Apostol el infa-
lible fruto de la oracion, y el
mismo S.or alentando asus dis-
cipulos à una suplica confia-

da los anima con el dominio
absoluto igual al de su Eterno
P.dre q.e gosa sobre todas las cosas.
Pues maria merese ser oida de
Dios p.r su reverencia, dise S.n Ber-
nando, y ella puede alegar ~~como~~ [como es suyo todo ~~[illegible]~~ lo q.e tiene +]
Jesuchristo su hijo dise tricando.
Si Dios trata con
tanto honor a los Santos, q.e como
sus suplicas fueran una fuerza su-
perior q.e oprimiera irresistible-
m.te su brazo, procura acallar-
los primeram.te p.r q.e mientras
ellos claman no puede manejar
el azote: si quando los vecendi-

entes de Abrahan, ò de David se
hacian merecedores de un severo
no castigo, airado Dios contra
ellos, yendo à desagraviar su ho-
nor, al mirar la sangre, q.e cir-
culaba en ellos, cessa blandiendo
sobre sus cabesas la espada jus-
ticiera, y suspende el golpe p.r
no poner sus manos en los, que
conservaban la ilustre memo-
ria de sus amigos, desatenderà
à Maria, quando pide p.r
el hombre? Es acaso compana
ble la dignidad de algun S.to
con la de Maria? semejante
combinacion la menguaria;

lejos de engrandecerla. Porq.e
quanto se encumbra sobre la
llanura de un valle la cima
de una montaña empinada
quanto se levanta sobre sus ci-
mientos el remate del edificio, tan-
to excede Mª. amabilisima
Protectora à todos los S.tos Ha-
da exagero, lo asegura el Espi-
ritu S.to con la expresion mas
energica, diciendo: q.e el termi-
no dela santidad mas sublime
es el principio, y como las zan-
jas, q.e abre Maria p.a abrazar
la grande obra de su perfecci-

on. Fundamenta ejus in montibus sanctis. Grandes fueron Moises, y Jeremias, poderosas sus acciones, p.o no tanto, q.e no protextara Dios alg.a vez en el furor de su indignacion, q.e aunq.e ellos le aclamaran, no tendria misericordia en su Pueblo: Grande fue Samuel; p.o en alguna ocasion le pidio veces desperado de alcanzar el perdon de Saul, p.r q.e no era tanta la dignidad de sus personas, q.e con su humillacion exaltaran a la Magestad ofendida hasta el grado de veneracion de donde la derribó el

ultrage de una criatura insolente. 22

p.r q.e Maria tiene cierta dignidad

infinita dise el D.r Angelico, y pue-

de Dios balanceando con la gravedad

de la injuria, la recompensa con

q.e en su suplica le satisface su

M.dre admitir su mediacion de-

jando airosa la justicia. Yame

parece, q.e descubro la causa, y ben-

dad de las admiraciones, con que

exagenaban los P.dres la Digni-

dad alta de Maria, p.r q.e no

pudiendo comunicar con la Un-

gua los conocim.tos sublimes de

su ilustracion, usaban de unas

expresiones negativas acomodadas

p.a significar lo q.e por ser perfec-
to hasta el extremo no puede
estrecharse en la esfera de nuestras
ideas. Permiteme, q.e te diga con
S.n Methodio, q.e no se puede pre-
dicar de ti otra cosa, sino, q.e eres
la hermosura, hermosisima de
de todas las hermosuras; tu grandeza
desmedida no cabe en len-
gua terrena, ni celestial: q.e des-
pues de Dios eres superior à
todos los seres; q.e eres el medio en-
tre Dios, y lo q.e no es Dios: te dire
con S.n Bernardo, q.e eres la Palo-
ma hermosa, la esposa de la Tri-
nidad indivisa, q.e eres estimada, ve-
nerada, y honrrada del mismo Dios

Pero yo me dexaria llevar de estas
imagenes lisongeras, sino me lla-
mara à otro lugar el presupues-
to de mi oracion: p.a establescamos
pues en la confianza en Maria
manifestaremos, q.e no solo consigue
lo q.e pide p.r la reverencia de
su persona, sino tambien p.r el se-
ñorio, q.e disfruta sobre los bienes
de su esposo. No propondrè conje-
turas ni razonamientos piadosos
aunq.e eficases, si estan nivelados
p.r una devocion juiciosa; la
confesion sencilla de su Esposo se-
rà la prueba mas concluyente.

No oiis â ese encarnado Pastor, que
portrado en un amoroso desmayo
requiebra con mil ternuras mis-
teriosas â su Zagala? No oiis como
la ba contando una p.r una sus
bellesas con sensillas, y agraciadas
comparaciones? No oiis como la
dise: q.e hermosa eres, amiga mia
q.e hermosa eres, tus ojos son de
paloma, ese estudiado desorden
de tus cavellos paresen las ma-
nadas de cabras, q.e suben del
Monte Galaad, tus labios son ro-
jos como la grana, tu boca es dul-
ce como la miel, tus mexillas co-
mo la granada, toda tu eres her-

mosa sin lunar, qe descabalé su
perfeccion. sabeis quien es ese? Ese aq.
braro Sanson, ese aquel Sn. poderoso
cuyo nombre solo enflaquesia la ra-
lentia mas robusta, aquel qe destruia
y anonadaba al impio, hasta bun-
dir su nombre en el abismo del
olvido con solo un soplo de su boca;
como dise David, ese es el Dios es-
condido, qe desia Isaias, qe prenda
do de Maria se disfrasa pa. negue-
branta, sin qe se note la desigualdad
cilos amantes, y qe rendido a los a-
tractivos alagueños le entrega con
su persona todas sus facultades. Pero
no pudiendo sufrir su amor mas dila-

cion a su vista se olvida entiramente de su condision, miradle ya desnudar su mascara, y revestirse del manto q.e mudar repentinam.te el idioma Pastoril en un tono de Magestad, y vedla sin rebozo: con sola una graciosa, y tierna mirada traspasastes de claro en claro mi Corazon, con un solo cabello de tu cabeza arrojastes unas secretas sentellas de un fuego Dulsisimo, con q.e triunfaste completam.te de mi, y pues yo soi un Cautibo de tu gallardia ven, ven ya del Libano esposa mia, ven q.e quiero repartir

contigo mismo, ocupa mi Reme-
cha, ciñe tus sienes con esta corona
de la cumbre de Amanà, de la
altura de Sanir, y de Hermon;
empuña este cetro, y obtiene tu so-
berania sobre una, y otra Jerusalem,
goza un pleno dominio sobre el cielo,
y la tierra, aun es poco, yo mismo quie-
ro sujetarme à ti, y obedecer à tu
voz. ò excesos amorosos de un Dios...iba
à decir perdido p.r Maria! Como-
ved-nos ya amados Condiscipulos, y
Academicos; alegremonos, saltemos
de jubilo, y regozijo, p.r q.e se ha cum-
plido yà el vaticinio de Jeremias, q.e
se prepararia un trono de Misericor-

dia preparabitur in misericordia so-
lium, este es el Reynado dela paz,
y del perdon, p.r q.e [illegible] ha depo-
sitado en Maria su confianza, le
ha entregado su corazon, y su vo-
luntad resignando al mismo ti-
empo en sus manos todo su poder.
y Maria no sabe emplearlo, sino
en beneficio ntro. Tratadas en el
calor de vtra. imaginacion p.a
ntro. contentamiento, ò p.a ntro.
consuelo â aquel instante dichoso,
instante de ntro. bien, y de vtra.
felicidad. Ved permitida al arbitri-
o de Maria la mayor obra de
la omnipotencia la q.e se llama

p.ra excelencia obra del S.or sed al cielo
en silencio, la tierra en expectacion
en suspencion el abismo, sed al mis-
mo Dios, q.e toca con fortaleza des-
de el un fin al otro poner en una
ineficacia accion, y estarse como in-
deciso. Que maravilla es esta! Que
maria es la soberana, y se esperan
sus determinaciones. Pinog.e hace
resolver niña. Protectora amada, s
oidoselo â S.n Bernardo. q.e se conce-
da al cautivo la redencion, al em-
fermo la curacion, al triste el con-
suelo, al pecador el perdon, al An-
gel la alegria, y q.e en todo sea â
la Trinidad gloria. Que se renue-
ven todas las cosas, q.e el cielo an-

riguo se deseche enrrollandolo como
un pergamino apolillado, y halla
un nuebo Cielo, q.e pueda exten-
derse, y estirarse como una piel
p.a q.e en el quepan los pecadores
segun el delicado pensam.to de Cas-
siodoro. Que nasca en los cielos
un sol q.e jamas se eclipse, y alum-
bre alos q.e morando fuera de
los caminos de la luz celestial de
la gracia viven yertos en las fri-
as, y obscuras zonas del pecado, y
de la muerte, y p.a darle un nue
bo ergno, se viste de este sol de justi-
cia, y rocia el cielo, penetra la
profunda del abismo, pasea los
mares, recorre la tierra, comu-

nicando à toda criatura su rintrojo calor.

Todas las criaturas tienen nueras leyes. seles ha intimado, q.e no conspiren mas contra el hombre, sino q.e en calidad de embiados del soberano le avisen la mudanza del govierno dandole lenguas à su modo de la reverencia del S.or p.a q.e camine de una à otra â in-dultarse. Ya la naturaleza no es una madrastra, q.e le injuria, si no una madre, q.e lo ampara; los hombres no son unos enemigos ocultos de quienes recela, sino unos herm.s q.e le acarician; las furias del abismo no son unos ti-

nanos, q.e lo sojusgan, sino unos a-
migos, q.e le preparan â superan
una corona: los Angeles celestia-
les no son unos vengadores san-
grientos de los dños: divinos; sino
unos emisarios valerosos, q.e le es-
coltan en su camino peligroso; y
ya en fin oye como dise un s.to
Padre correrse los cerrojos del
cielo, abrir los candados, y como di-
ce... crujir la puerta cerrada, y a-
trancada hasta el gobierno de Ma-
ria. Cong.e ntña. dulse Protectora
dispone con señorio? Cong.e Ma-
ria gobierna con soberania? Con
q.e su.d tiene en sus manos la vo-
luntad, y el corazon de su Esposo?

con q.e ella lo inclina hacia el hombre
D.s q.e esto tan invisibles se encamina
p.r mi alma con esta proteccion de
nuestra dulce M.e Dre. q.e teniendo à
su discrecion el absoluto dominio de
Dios, tiene autoridad bastante p.a
hacer valer p.r si misma superio-
na digna de reverencia, y alcan-
zan, ò consiguen quanto se le pida.

bueno, q.e os can-

so, ni me canso, condiscipulos amadisi-
mos, ~~co~~ en cansaros, lo q.e como veis,
como veis, como dixe al principio ni
aun explicar se puede [illegible] p.
tenga de criatura? visteis [illegible]
se amaria, p.r templo, p.r solio, y tro-
[illegible]

: Verbo, q.e como, enseña la fee, y declara maravillosamente S.to Thomas de Aquino, no es Verbo, ni sabiduria como quiera, sino Verbum, (oidlo, y pasmaos alapar) Verbum spirans Amorem; sabiduria infinita, q.e spira amor infinito. Colegid aora si es buen asilo, p.a q.e impetremos del Altisimo, lo q.e p.a Estudiantes theologos nos pertenese tan peculiarm.te, como es la sabiduria beniaventura, q.e consiste en el conosimiento, y el amor, ese templo, ese Solio, tan ilustre, y amable de Maria: q.e es, si os acordais, el pensamiento, q.e me propuse, p.r q.e

intento solo en este [illegible], y fas-
tidioso razonamiento, [illegible], y al cabo
como mio. Resta solo [illegible],
[illegible] tiempo, y señor en mi [illegible], q.
es el camino, la verdad, y la vida; y
suplicante rendidamente p.a mi, y
mis condiscipulos, ese camino mismo,
esa verdad, esa vida: quiero decir,
q.e atinemos con la senda, q.l debe-
mos seguir; q.l la conozcamos; que
la sigamos: en lo qual se cifra la
verdadera sabiduria, q.l nos pro-
porciona p.r fin la vista clara de
la Trinidad soberana, sin fin. Asi
sea. Se leyó en la Academia de Letras
Humanas el Domingo 21 de Diciembre
de 1794. José Antonio Malvaseda

